



RELACION I. DE GALAN

LA GITANA

DE MENFIS

S<sup>TA.</sup> M A R I A

EGYPCIACA.

**Q**Uádo con funesta pompa cien Capitanes gallardos,  
llevan à tu Padre Claudio por pagarle assi en la muerte,  
à darle honrado sepulcro la fama, y honor, que ha dado

á

à las Murallas de Menfis  
contra soberbios Romanos,  
por haver sido el mas fuerte,  
y valeroso Soldado,  
que esgrimiò luciente acero,  
esfera de ardientes rayos,  
cuyos gallardos impulsos,  
de arrogancia coronados,  
dexaron seco el Danubio,  
y al Tibre en sangre bañado,  
estàs tù, bella Maria  
con tanta fiesta, y aplauso,  
dando placer con los ojos,  
dando risa con los labios,  
rodeada de galanes,  
que à la miel de tus engaños,  
ya como abejas concurren,  
por dexar sin flor el ramo.  
Què dirà Menfis de ti?  
Y què dirà de mi, quando  
sabiendo, que te he servido,  
sabiendo, que te he adorado  
con pensamientos honestos,  
siempre firmes, nunca falsos,  
viendete à mis propios ojos  
vanagloriosa triunfando,  
ya de voluntades libres,

ya de pensamientos vanos?  
Quanto mejor te estuviera  
oy, que tu Padre ha entregado  
el alma al Cielo, à la tierra  
fama eterna, honor bizarro,  
estar reclusa, affigida,  
bañando tu rostro en llanto,  
dando quexas à los Cielos,  
formando fieros agravios  
de la muerte, que cortó  
con tan flaco, y debil brazo  
el tronco altivo de quien  
naciste ramo gallardo?  
Esta fuera accion, Maria,  
de muger cuerda, no dando  
sospechas al hombre noble,  
murmuracion al villano.  
Confieso, que te he querido,  
y que de tu hermosa mano  
he recibido favores,  
que estimo, adoro, y alabo;  
pero, Maria, he advertido,  
que quien de un Padre tan sabio  
tan cuerdo, tan valeroso,  
cuyo nombre escrito è marmol  
puede la fama tener,  
porque dure siglos largos,



ran poco sintió la muerte,  
no sentirá los trabajos,  
ni la muerte de un esposo,  
y aunque te he querido tanto,  
oy de mi honor te despido:  
el alma que te ha guardado  
dentro de sí, como joya,  
oy deshace aquellos lazos,  
que pudo tener amor,  
falso Dios, pues hace engaños.  
Oy era el dia, Maria,  
que pensè, para mi daño,  
pedirte à tu Padre noble  
por esposa, mas los hados,  
ò mi fortuna quisieron,  
y la desdicha de entrambos,  
que el alma rindiesse à Dios,  
y que no quede obligado  
yo à muger, q̄ ha dado muestras  
de pensamientos tan falsos.  
Mas no pienses, no imagines,  
que porq̄ ya es muerto Claudio  
tu Padre, que has de ser libre,  
si lo piensas, es engaño.  
Yo quedè por su Albacèa,  
no en bienes, que no son tantos,  
en tu honor sí, que esta joya

tiene precio soberano.  
En su testamento dexa,  
que luego tomes estado,  
ya con noble esposo, ó ya  
en Religion: era sabio  
tu Padre, al fin, y advertido  
de tu inclinacion, reparo  
quiso poner desta suerte  
al incendio de tus años.  
Yo no he de ser ya tu esposo,  
mas por lo q̄ me ha entregado  
tu Padre, pienso tener  
mas ojos, que tuvo Argos.  
No te han de valer industrias,  
no te han de valer engaños,  
y hechizos de tu belleza,  
rigores de apasionados,  
lagrymas no han de bastar,  
suspiros no hacen al caso,  
gasta apariencias, no importa,  
juramentos seràn falsos,  
que he de ser, viven los Cielos,  
si excedes de este mandato,  
enemigo á tu hermosura,  
á tu Abril violento rayo,  
à tus ojos basilisco,  
fiero veneno à tus labios,

aspid sordo à tus palabras,  
ec codrilo à tus engaños,  
serpiente à fieros conjuros,  
venganza de tu mal trato,

y nadie podrá culparme,  
haciendo esto por Claudia,  
mira tù lo que respondes,  
porque tu respuesta aguardo.

**FIN.**

Con Licencia:

En Cordoba en Casa de Don Juan de Medina,  
Plazuela de las Cañas.

